# EL HOMBRE

SEMANARIO ANARQUISTA

Editado por los Centros de Estudios Sociales

REDACCION Y ADMINISTRACION
AGRACIADA, 1882

AÑO I. | MONTEVIDEO, SABADO 27 DE OCTUBRE DE 1917 | (PORTE PAGO) | Núm. 53


## "EL HOMBRE".

### UN AÑO DE PUBLICIDAD

Los esfuerzos que ha costado llegar al año de vida, fueron grandes. Testigo de ello, son los balances publicados. EL HOMBRE, cumple un año con este número. Cincuenta y tres semanas sin una sola interrupción, marcan un record local y significa un triunfo.

Gracias a los amigos de la propaganda; gracias a los sostenedores de todas las buenas empresas; gracias a los que han puesto el trabajo personal, material e intelectual, al servicio de EL HOMBRE, que, al fin de cuentas, es al servicio de las ideas.

Un nuevo año vamos a iniciar. Los disgustos son del pasado y en nuestro ánimo no hay rencores. El mayor mérito de nuestra hoja es el ser libertaria; es el estar abierta a todos los que quieran escribir sobre ideas, con criterio propio.

No deseamos que los demás juzguen y piensen a medida del criterio nuestro.

El nuevo año, hállanos los mismos en la redacción y en la administración, que en el principio del que da fin. Ojalá terminemos juntos este que empieza, pero con un periódico de ocho páginas en vez de las cuatro actuales.

Si el querer fuera poder, hace tiempo que esto sería un hecho; pero en lo poco como en lo mucho: adelante, adelante, siempre!

## Los sucesos de España

### UN REY CRIMINAL

De todos los gobernantes, no se puede esperar otra cosa que crímenes. Tal es la misión de los mismos en la altura social en que actúan; tales, las funciones malditas que realizan en todos los pueblos.

Entre los gobernantes, no obstante, pueden establecerse escalas. El mal, como el bien admite compara ciones y puede tener gradaciones. En consecuencia, todo gobernante es un delincuente, pero hay gobernantes más delincuentes que otros.

El más delincuente de los gobernantes actuales, el más miserable y ruin, es el Rey de España. Maldito coronado, maldito enfermo, cuya herencia fisiológica es un signo de notoria anormalidad psiquica. Alfonso XIII, es el asesino de Ferrer. Alfonso XIII, es el gobernante sanguinario y abyecto que ha cometido el mayor de todos los crímenes, la mayor de todas las afrentas a un pueblo con la represión sanguinaria de la última huelga general.

Cualquier medida, todo medio que lleve a la supresión de ese enfermo, de ese obsesionado del crimen, será el giada, será bendecida.

El Rey Carlos de Portugal y su hijo fueron suprimidos, haciendo factible el camino para la República. En España, venga o no venga la República, es necesario separar al Rey de las funciones de gobierno, porque es un enfermo peligroso, monomaniaco del crimen.

Después de muchos dias de silencio, impuesto con la mordaza militarista, la opinión pùblica española habla hoy:

El gobierno de Dato, con beneplácito y quizá de orden real, falseó el carácter de la huelga general y, para halagar al militarismo, le dió facultades para hacer un escarmiento en los trabajadores.

Ametrallados han sido los obreros; una ola de sangre ahogó el movimiento huelguista de España, como lo denuncian los diarios españoles de estos días, después de levanda la censura previa y el estado militar. Un diario nada avanzado como «La Tribuna» de Madrid afirma lo que ya se dijo tiempo ha en EL HOMBRE, de que el mismo gobierno español fomentó el descontento en las masas obreras, las exasperó con sus injusticias y desaciertos hasta el paroxismo, preparando así la ocasión y el pretexto para transformar España en un cementerio, para dar ocasión a las fieras militaristas a que saciaran sus ansias de crimen en los hombres de trabajo.

## AMERICA

La pezuña hiriente de la bestia bélica, ha pisado ya las tierras americanas. El duelo de la Europa convulsa se prolonga hacia este mundo nuevo, aun no salido de su infancia colonial, y atrae a sus pueblos los símbolos estropeados de sus discordias bárbaras. Temiendo y desesperando de sí misma, Europa busca la ayuda de este continente para echarlo en la balanza que pesa las razones de la guerra. Y este continente, dejándose influir en su espíritu por politicos de todas los tendencias, por diplomáticos confusos y sutiles y por escritores parciales, empieza a ser arrastrado por las pasiones en juego y a ser absorbido por las violencias del rojo torbellino.

Los Estados Unidos ha meses que pidieron su puesto de acción, que es el puesto de su honor politico, según arguyen sus estadistas obsesionados, y tras de ellos, como simples satélites, se han colocado el Brasil, el Perú, el Uruguay, etc. La tragedia se ve de esta suerte robustecida por nuevos elementos y se la ve adquirir proporciones horrorosas.

¿Qué tiene que hacer América en Europa? En el mes de Enero de este tercer año de lluvia de sangre, decía Wilson «que era necesario formar una liga de neutrales que tuviese por objeto imponer la paz». Y agregaba: «Los tratados y convenios que garanticen la paz, deben hacerse a satisfacción de la humanidad y no a deseo de uno u otro grupo de beligerantes». Entonces, a lo que parece, hablaba el pensador, el hombre que meditaba serenamente sobre la extensión del conflicto, para deducir de él las mejores y más adecuadas soluciones humanas. Pero al poco tiempo después, cedieron las benéficas ideas del pensador en obsequio del político, y hoy es de toda la América el paladín más decidido de la guerra ¿Qué influencia pudieron apear el pensamiento del pensador de la altura serena de sus generosas reflexiones? Wilson parecia deducir que América tenia ante el gran derrumbe de la vieja civilización europea, un papel brillante que desempeñar; parecía comprender, y así lo manifestaba, que de esta guerra no era prudente que saliera victorioso ninguno de los beligerantes y que debía hacerse ostensible la ineficacia de las fuerzas múltiples de los ejércitos. Y si así deducía y así comprendía, opinamos que estaba en lo más cierto y que tal filosofía era la más humana.

Una guerra que concluye con la civilización politica y con todas sus fórmulas consagradas, debe también romper el determinismo de las victorias estratégicas o militares, pues que la victoria de uno de los enemigos, en tal caso, implica inclinar la razón y la justicia de parte de males que no se pueden encubrir y de parte de crímenes que no se pueden ocultar.

¿De qué cláusulas del derecho conocido echaría manos una Alemania victoriosa, por ejemplo, cuando ella las ha roto y las ha ganado para que sus cenizas acompañen la acción de sus furias desencadenadas? Ese derecho no puede ser recordado en el caso de su victoria y menos podría integrar el practicismo futuro de las relaciones de los pueblos. Y en cuanto a los otros beligerantes, tampoco podrian hacer uso de un derecho mil veces vejado, sin que conscientemente echaran sobre la civilización continuativa las manchas indelebles de un engaño criminoso. Unos y otros de los numerosos enemigos que se destruyen científica y sistemáticamente, se hallan imposibilitados de poner en actividad, aquello que ha sido roto y que ha sido sepultado.

Europa se encuentra incapacitada para darle a la guerra que se impuso y que aceptó, como si aún es tuviera viviendo su salvajismo prehistórico, la solución luminosa que pide la guerra misma. Pero una solución tiene que tener, y era ella la que Wilson, agitando el alma de América, parecia haber pensado. Sin embargo, hemos comprobado que Wilson pensaba en la guerra y no en la paz, que pensaba en el crimen y no en la concordia. Wilson quiere que también América se derrumbe con su madre Europa y va en camino de conseguirlo. Una vez más, tocamos la experiencia de lo irreconciliable que es la política con la sabiduría. Esta no halla asiento en esas alturas malditas, donde los hombres que suben, adoptando un lenguaje de dioses, juegan sobre el tablero de sus ambiciones la vida y el destino de los pueblos.

El Wilson político ha triunfado del Wilson pensador. El pensador tiene nobles ambiciones humanas que casi no se advierten. Pero en esta ocasión, Wilson podría haber señalado la humanidad aquende los océanos, como oposición a la barbarie que allende mata y destruye. América, en efecto, no tenía, no tiene para qué ir a la guerra, ni que tomar participación en su política. Los pueblos americanos bien pueden sentir simpatías por uno u otro de los grupos beligerantes, pero por encima de esas simpatías parciales, deben estar las que se sienten o deben sentirse por el género humano. El género humano es más que cualquier pueblo determinado, es la especie, es el supremo organismo, y éste debe observarse y respetarse con elevación de miras.

América, para ser justa consigo misma y para serlo también con la Europa de donde procede, ha tiempo que debiera de haber hecho efectiva la inmensidad desconocida de los mares, como en la Edad Media; ha tiempo que debiera haberse negado a admitir en sus puertos a ningún buque de aquel mundo y a no dejar tocar sus playas a ninguna de los suyos. ¿«Quiere Europa lo guerra? Pues que guerree, debiera haberse dicho. Los pueblos americanos, mientras ella se sangra ignominiosamente, le negaremos nuestro apoyo material de una manera absoluta. Con el crimen no se tiene, no se deben tener relaciones. Y criminales son los pueblos que se despedazan reciprocamente por móviles politicos que pueden ser eliminados». Esta hubiera de haber sido la actitud serena y humana de América, dejando allá librada la guerra a los recursos de sus propios beligerantes. La victoria la impondría después ella a cambio de sus relaciones, pero una victoria en la que se hallaran comprendidos todos los pueblos del mundo. La impondría eliminando las causas politicas que se estiman engendradoras de la guerra, declarando los mares libres, los puertos francos y las fronteras expéditas, para que todos y cada uno de los pueblos pudieran moverse con libertad y llevaran a los conciertos de la nueva civilización, las calidades de su genio y no las leyes de su política.

Pero América prefiere seguir otra conducta, y no encarnar este papel de verdaderos desempeños humanos; quiere la guerra por la guerra y no la civilización; quiere la guerra y a la guerra se dispone a ir, cómo anhelosa de poner en choque los valores de su salvajismo.

En tanto, ¿qué dicen los pueblos? Ah, éstos han reivindicado para sí las razones politicas de la guerra y por ellas discuten, porfían, se exasperan y se amenazan. ¡Hermoso espectáculo!

JOSÉ TORRALVO.

## Reunión

**Se invita al pueblo para la reunión que se efectuará el miércoles 31, en el local del Centro Internacional Rio Negro 1180, a fin de nombrar un Comité Nacional que emprenda la campaña contra el servicio militar obligatorio.**

## La educación racionalista

—

X

El método a seguir por la enseñanza racionalista, es el experimental. En el experimentalismo se hallan los hechos y sólo de los hechos se deducen las teorías ciertas. Cada época tiene los suyos y en atención a ellos debe proceder la escuela. Una época es un resumen de historia y una continuación de la misma. Los elementos de actividad se encuentran en cada una de las generaciones que se suceden en su espacio y en las capacidades de su civilización.

El experimentalismo, como método de escuela, no es otra cosa que la representación viva de los hechos que contiene la cultura aplicada. Cada hecho, pues, descansa sobre una demostración que lo revela o sobre un axioma. En la escuela deben encontrarse todos los que atesore la civilización, para que las nuevas generaciones que se eduquen puedan encontrar su personalidad de acuerdo con sus predisposiciones y con sus órganos. El niño debe tener ante sí, a su disposición y a su elección, todo lo que la ciencia, el arte, el trabajo, etc., utiliza en sus realizaciones especiales y generales. Su familiarización con los hechos y la serie de instrumentos que los promueven, descubrirán virtualmente sus cualidades, sus aficiones y sus inclinaciones. El método es integral. Es claro que el pedagogo de esta escuela, no puede serlo el maestro que enseña a leer; ha de serlo el hombre que dotado de clarovidencia y de saber psicológico, sepa no equivocar la personalidad del educando. Y este mismo pedagogo es el llamado a confeccionar los libros con los cuales tenga que educar, compenetrado profundamente de las exigencias de su clase. La tarea es dificultosa, aunque no tanto como a simple vista parece.

Supongamos, pues, que de cincuenta niños que se inicien en la educación, hay diez que sienten preferencia natural por los instrumentos que se relacionan con la agricultura. A partir de aquí, los diez niños enunciados, facilitan grandemente su educación. Su clase estará o deberá estar inspirada por un pedagogo que como ellos sienta predilección por los estudios de la agricultura. Ahora bien; el más simple instrumento agrícola correlaciona una serie de ideas que integran una teoría. Y como no existen elementos aislados ni en la civilización ni en la naturaleza, la teoría del instrumento en cuestión, es la resultante de una larga experiencia histórica, como asimismo el último resultado de las experiencias del presente. Luego por medio de dicha teoría, amén de las experimentaciones correspondientes, nuestros diez niños iniciados en los estudios agrícolas, aprenderán historia y todo cuanto se relacione con la historia parcial a que nos referimos. Pero no es a esto sólo a lo que conduce el estudio de los instrumentos agrícolas o de los hechos que implican; conduce también al estudio geográfico y físico del lugar en que se actúe, al estudio geológico, del suelo y del subsuelo, etc. He aquí cómo de una mera representación puede pasarse a una vasta serie de representaciones, de un estudio simple a un estudio complejo, de un problema local a un problema universal.

Lo importante y lo más delicado, es la iniciación del niño. Pero si en la escuela se halla la suma de representaciones con que cuente la civilización, los mismos niños se irán clasificando hasta formar distinciones o grupos homogéneos. De cincuenta niños, por ejemplo, pueden formarse muchos grupos afines. Y así, de la misma manera que se clasifican para los estudios agrícolas, se clasificarán también para los estudios geográficos, físicos, morales, filosóficos, etc.

El hecho primordial del racionalismo, es que el niño no equivoque su individuo por medio de una inversion arbitraria de actividades. Por lo demás, nadie sabe a dónde llegarían los hombres y los pueblos por este procedimiento experimental, una vez evidenciados de su historia, de su cultura alcanzada y de su tiempo. Entonces, cada ser humano sería una vértebra del organismo social a que perteneciera, así como cada organismo sería una manifestación de progreso, de verdad y de experiencia. El espíritu de asociación de que todos los seres se hallan poseídos, alcanzaría en los hombres el rango de sus cualidades y de sus evoluciones. No sería menester predecir ninguna suerte de acontecimientos, para despertar en ellos el espíritu de conquista y de perfección, pues que dicho espíritu se encontraría perfectamente situado en sus desarrollos, de acuerdo con su naturaleza, con sus gustos é inclinaciones. Las sociedades serían lo que pudieran ser, y este conocimiento haría de norma moral, como hecho demostrado. Posesionado el hombre de su medida personal, no hallaría en él los odios y rencores que se originan de las adaptaciones contradictorias. Todo esto es susceptible de ser alcanzado por medio de la educación racionalista. Pero su mayor mérito, sería el de sintetizar en su tiempo los desarrollos del hombre y en su medio las mayores capacidades de dominio. La historia, tal vez pudiera ser continuación ininterrumpida de ideas y de hechos de actividad, y no repetición de fenómenos como viene siendo la historia conocida.

Ni más allá de lo posible, ni más atrás de lo lógico, sino derrotero ocupado por la capacidad y por la inteligencia y derrotero a seguir como continuación evolutiva y como determinismo de progreso. Esta sería su síntesis.

José Torralvo.

## Ha llegado el momento...

—

Ha llegado ya, en que es preciso que la juventud, los hombres libres, fijen su composición de lugar frente al militarismo. La casta militar y el parasitismo patriotero y politiquero, quieren a la juventud en los cuarteles, la disciplina sobre la dignidad, la coacción sobre la libertad ciudadana. Y eso no es posible, no debe permitirlo la juventud uruguaya, si en verdad quiere dar pruebas de su empuje y virilidad.

El servicio militar obligatorio, anacronismo social que se intenta imponer al país, espada de Damocles pronta a caer, perenne amenaza sobre la juventud, debe ser combatido con tenacidad y empeño grandioso para terminar de una vez por todas y definitivamente con ese delincuente propósito.

Los militaristas de este país, se entusiasman demasiado con los crímenes de Europa, envuelta en llamas y en odio, cubierta de cadáveres, anegada en la sangre del pueblo.

Han creído, que América, pudiera algún día dar tan criminal espectáculo, colocarse en el mismo terreno de barbarie y bestialismo.

No; en la América del Sud, los trabajadores, los hombres honrados, impedirán que arraiguen propósitos belicosos en esta región de la tierra.

El servicio militar obligatorio no vendrá, no puede venir; la juventud no lo permitirá nunca.

Tomas Perez.

## ¡Cómo para fiarnos!

—

Dicen los aliados, que esta será la última guerra: Bueno; chocolate por la noticia. En cambio el rey de Inglaterra, más sincero, en un discurso que anteayer pronunció ante alumnos de una escuela pública, en el curso de una visita a East End, dijo que tiene confianza en que cuando sus oyentes fueran hombres servirían al país y lucharían por la victoria de su patria, como lo están haciendo hoy aquellos que les antecedieron en la escuela. También se dirigió a las niñas para que sigan mañana el ejemplo de las que hoy ayudan a ganar la guerra.

¿La última guerra?...

Sí; si los pueblos suprimen radicalmente los gobiernos de una buena vez.

## Protestamos

—

Aquí, vamos entrando en camino de intolerancias para con el clero, y eso está mal—al decir de beatos y plumíferos que reciben inspiraciones en sacristías y Patronatos.

En afán de imitar, vamos a llegar a prácticas mejicanas: saquear los templos y colgar sacerdotes de los árboles por el cogote.

Eso está mal, señores; eso es pernicioso por brutal y bárbaro. Es cierto que la juventud católica fué y es víctima de continuo, de vulgarísimos Riveros y que la educación cristiana deja marca indeleble en las asentaderas; pero eso no justifica intolerancias jacobinas, amaños de la criminal masonería. Si no son los hijos de liberales las víctimas—pues no creemos que los liberales manden sus hijos a los colegios católicos— ¿porqué se alarman y gritan contra el padre Rivero o contra otros frailes que hacen ejercicios sobre niños católicos?

¿Acaso está de moda perseguir a los sacerdotes de Cristo? Nada, nada; eso está mal.

No vaya a ocurrírsele a Sampognaro imitar las medidas que tomó César Lopez de Lara, gobernador del distrito federal de Méjico. Pues, dicho señor, ha tenido la mala ocurrencia de aplicar la ley de residencia a curas, frailes y monjas que no han tenido la suerte de nacer en Méjico.

Dictó medidas de acuerdo con una nueva ley, por la cual se fija el número de sacerdotes en relación con la población católica, pero habiendo de ser necesariamente mejicanos dichos sacerdotes.

Es todo un rico tipo!

## Organización del Trabajo

—

No es suficiente que los gremios sean combativos del capital; han de ser también constructivos, creadores de actitudes productoras y de administración.

La acción combativa deja en pié el capitalismo, intacto el régimen del salario, la mayor injusticia social; lo fundamental, entonces, radica en atender al desarrollo y progreso de las manifestaciones productoras sin capitalismo. Convieneser explícito en esto, lo más claro posible.

Los gremios, actualmente, están organizados bajo el solo propósito de combatividad al capitalismo por medio de las huelgas. Cumplen su función buenamente, pero sin alterar esas luchas el régimen económico establecido. Como hemos dicho en otra ocasión, hoy no se podría hablar de gremialismo sin evocar de inmediato al capitalismo y viceversa. Es ley que, donde el industrialismo haya alcanzado gran desarrollo, el gremialismo es su consecuencia necesaria. Y eso, es lo que hay que modificar, alterando la ley económica que nos rige precisamente. Allí, donde los gremios alcancen altos puntos de funcionamiento, donde representan la fuerza real del trabajo, debe procurarse la producción directa, en mengua del capitalismo. Los gremios de la edad media cumplieron la obra productora autonómicamente, y es necesario imitarlos.

Hay necesidad de trabajar capacidades productoras, trabajar valores gremiales, tanto o más que los combativos.

En tanto el capital existe en actividad delincuente, la guerra de los proletarios debe ser realidad perenne; pero el norte del gremialismo no ha de ser eternizarse en esa lucha, sino organizar la producción sin el capitalismo. Tal es el finalismo gremial y su justificación.

## DE LA VIDA

—

Es la Vida un libro, una obra inmensa, compuesta de infinidad de tomos.

Cada tomo es una época, una etapa del progreso humano.

Tomemos de ese Libro, el Tomo de nuestra época; recibamos de él las enseñanzas, conozcamos de él las maldades; analicémoslo todo, y pasemos hoja tras hoja para avanzar en su lectura, sin fijarnos cuántas nos faltan para terminar el Tomo, ni detenernos en ninguna de las etapas conquistadas.

Interminable es el Libro.

En él tenemos parte, como uno de sus personajes.

Reserva él para nosotros algunas páginas en blanco. Trabajemos mucho, escribamos mucho en él. Pero procuremos que todo lo que escribamos sean buenas enseñanzas, ...



...ratos llenos de bondad, de elevados pensamientos.

* *

¿Pasaron los siglos de fé? ¿Pasaron las horas de pasión?

No: aun perduran.

¿Ha progresado el hombre?

Sí; ¿creéis que porque sus condiciones de vida económica estén más o menos en el mismo grado de evolución que antes, no ha progresado?

¿En qué consiste el progreso humano?

Yo pienso que el progreso del hombre reside en el mayor o menor trabajo del pensamiento que se realice para la ejecución de sus acciones.

Por eso digo que el hombre ha progresado: porque entra en la determinación de los actos del individuo y de la sociedad, en mayor proporción que antes, el factor pensamiento.

Aun hay quien dice que el hombre debe dirigirse ciegamente por el camino dictado por su corazón. Para cuya refutación digo que el hombre ha progresado, porque precisamente se ha alejado un tanto de los impulsos pasionales, de los dictados del yo bestial que cobijamos en nuestro interior, y ha hecho que el cerebro tome una parte más activa, en las acciones.

La conciencia es el control que ejecuta el pensamiento en los actos humanos; y cuanto en mayor proporción se ejecute ese control, mayor será el progreso del hombre.

J. del Rio.

## PEQUEÑECES

### AUMENTO DE GASTOS

Creíamos que la ruptura de relaciones traía una sensible disminución de gastos en el ministerio de relaciones exteriores.

Menos relaciones, menos gastos telegráficos.

Pues, no señor. El senado de la Nación, otorga 25.000 pesos más para reforzar el presupuesto de ese ministerio, porque la ruptura, determina un cambio incesante de telegramas a un peso la palabra.

Bien dicen algunos, que para gastar el sudor del pueblo no faltan pretextos.

### RUINA COMERCIAL

En Buenos Aires, el comercio ha constituido un comité «pro ruptura de relaciones con Alemania.»

Se dice, con el mayor descaro, que si el gobierno argentino no rompe con Alemania, los gobiernos de las potencias aliadas declararán un formal boicot a la producción argentina, no comprando carnes ni trigos. La ruina nacional—agregan—es evidente; pues, a más de eso, no vendrán mercaderías, ni oro del extrangero, y se le cerrará el crédito en el exterior.

Por querer ser justiciero Irigoyen, coloca a la república vecina en un triste aislamiento.

Enemistad con Alemania y enemistad con los aliados; ruina del comercio y ruina de la industria.

Vamos, señor Irigoyen, si ama a su país, rompa esas relaciones que tanto le pesan y perjudican, que el Kaiser sabrá que es un caso de fuerza mayor como en Grecia.

¡Rompa, rompa, hágale el gusto a la burguesía!

### SOLIDARIDAD AMERICANA

El football, tenía—al decir de sus panegiristas—la virtud de estrechar los lazos fraternales y ser factor de solidaridad americana.

Pero el último partido del campeonato sud-americano ha dado motivos suficientes—al decir de muchos—para una guerra entre el Uruguay y la Argentina. Por menos, se ha peleado otras veces. Las relaciones footballísticas uruguayo-argentinas, están en crisis, y la solidaridad ha resultado un acto de comedia.

Mientras nos hablaban por aquí de los lazos solidarios, corrían a chumbazo limpio a los jugadores uruguayos en los campos de deportes de la Argentina.

Nos damos también por enterados, de que en Chile, han ganado el campeonato por los argentinos. Eso quiere decir que por allí quieren muy bien a los uruguayos.

No hay dudas ya, de que el football estrecha las relaciones de los países de América: sí, a chumbazos, trompadas y mordiscos. ¡Es para reirse!...

### EN PAÍS CONQUISTADO

Como en su casa, están los marinos de Yakiulandia. Hacen su real voluntad, sin recato al uno. Se meten por las puertas como Perico por su casa, hacen señas sugestivas a las mujeres y se ríen mucho. Concurren a bailes y hasta se atreven...

Para dar la ilusión completa de que este territorio es una prolongación del país de Wilson, el gobierno va a conceder permiso para que se realicen simulacros de desembarco en las costas de la república y toda otra clase de maniobras de guerra.

Para los trabajadores, será lo mismo que gobierne Juan el del norte, o Roque el del sud; siempre que no traigan el regalito ingrato del servicio militar obligatorio y la intervención en la guerra.

### NUESTRA PODEROSA ESCUADRA

Se han contratado trescientos y pico de marineros para la dotación de la escuadra nacional. Linda escuadra, para gastar en ella el sudor de los proletarios, que son quienes pagan todos los gastos hijos de homenajes, todos los gastos del innecesario gobierno y la obra nula de esa armada nacional sostenida en funciones decorativas.

Quien desde afuera observa a esta república, creerá que aquí no se conocen necesidades, que aquí no hay miseria. La obra ampulosa del gobierno, los gastos fastuosos que realiza, podrían hacer creer que vivimos en el mejor de los mundos.

La realidad es bien triste por cierto. La miseria tiene su trono en el Uruguay, donde mueren los niños de hambre, donde el porcentaje de tuberculosos en relación con la población alcanza cifras aterradoras apesar de ser el clima un eficiente enemigo de tan terrible dolencia.

Más marineros; más gastos en la escuadrilla nacional, que transporta la soberanía del Uruguay por los mares del mundo.

De todos modos, el pueblo lo paga todo...

## FOLLETO DE TORRALVO

—

Habíamos pensado no anunciar la publicación del folleto de Torralvo sobre Racionalismo hasta tenerlo pronto, pero varios compañeros que nos han escrito solicitando de nosotros esa edición nos obliga a decirles que ponemos manos a la obra y que pueden desde ya darlo por hecho.

El folleto lo constituyen los diez artículos que, contando el de este número, van publicados.

Como las finanzas del periódico son muy apremiantes, los que quieran ayudarnos a sufragar los gastos del folleto pueden hacerlo.

El compañero D. Mateo, que nos ha escrito una carta desde B, Aires, carta entusiasta y altamente elogiosa para Torralvo, propiciando la edición del folleto antedicho, verá por estas líneas que será complacido en sus deseos y la obra del Racionalismo beneficiada con ello.

Dicha carta, no la publicamos, pero en cambio, la hemos remitido a Torralvo.

## LA ANARQUÍA

—

Representa, en todos sus aspectos, la autonomía.

La anarquía tiene principio y base fundamental en el hombre, procurando su independencia.

Es energía de evolución humana, verdadera moral del hombre que anhela ser libre.

La anarquía representa la evolución del hombre en sentido humanista, es decir, de la justicia.

El objetivo que la anarquía representa y que los anarquistas propician, está bien representado en el concepto autonómico de Kant. Como él, los anarquistas opinan: *«que la autonomía, esto es, la plena libertad de la persona, es el principio fundamental de la moral, de la política y de la economía social.»*

La anarquía es idea que trabaja por el hombre y en el hombre. En lo social, rechaza todo aquello que represente una imposición, que signifique un atentado a la autonomía del individuo. En consecuencia, la esplotación del hombre por el hombre es una inmoralidad, un acto de delincuencia social. El gobierno de unos hombres por otros hombres atenta contra la libertad del hombre y es por consiguiente también una delincuencia social.

La obra combativa, pues, contra el capitalismo que explota al productor y contra el Estado erigido en gobierno, obra que caracteriza a la actividad anarquista, es altamente moral y representa la justicia.

Todo aquello que atente contra la autonomía, es considerado por los anarquistas como criminal.

## Hermanos proletarios!...

—

Aun cuando no hayan logrado convenceros las palabras, puede que lo logren los hechos en su elocuencia brutal.

A los muchos países en guerra en Europa, se agregan también algunos de América, incluido entre ellos la república en que vivimos. Y, que procura con ello el Uruguay ¿más honor? ¿Más libertad? Ni una cosa, ni otra. Lo que pueden de traernos es que se disponga de nosotros como de cualquier cosa, usurpando para ello la voluntad y los sentimientos del pueblo.

Nada nos han hecho los hombres de otros países para considerarlos enemigos; por lo tanto, no queremos saber de guerras ni de luchas que juzgamos criminales.

Los trabajadores no quieren saber de patrias, ni tienen por que odiar y no querer a los productores de otros países.

Si los gobiernos quieren guerra, que vayan a pelear ellos.

Los obreros deben de unirse, por que desunidos son el átomo y asociados son la célula creadora. En la unión de esfuerzos está nuestra fuerza, el éxito de nuestra voluntad frente a gobernantes y capitalistas.

¿Quieres asociarte conmigo y con otros obreros, hermano, para realizar la gran obra de emancipación y justicia social?

Wequiham.

## ¿DIARIO GERMANOFILO?

—

La hoja de las grandes perspectivas mercantiles, «La Tribuna Popular», diario enemigo de los trabajadores; se ha vendido al Kaiserismo? Aquel pasquín, que tanto se distinguió en su campaña pro aliados durante años; habrá escondido habilmente su perfidia aparentando ser lo contrario de lo que era realmente?

«Mundo Argentino», importante semanario de allende el Plata, dice textualmente: *«Dos diarios germanófilos del plata—La Tribuna Popular de Montevideo, y La Unión, de esta capital—difundían una petraña habilmente urdida para quebrar la fraternal armonía existente entre las dos naciones.»*

Se ha lucido Lapido, propietario y director del diario enemigo del pueblo. ¿Como podrá demostrar que es persona de buena fé, si ha evidenciado en esta emergencia semejante doblez?

## Crónicas de España

*Huelga revolucionaria.—Exito del movimiento obrero.—Fracaso político.*

Los lectores de este periódico deben estar lo suficiente enterados de los acontecimientos desarrollados en casi todas las capitales y pueblos importantes de España, durante la semana de Agosto, entre el 13 al 20; los corresponsales de los grandes rotativos, habrán cruzado infinidad de telegramas de aquí, dando toda clase de detalles de esta «revolución», por lo que me limito en estampar en esta crónica, los nombres de los muertos, heridos y encarcelados, que, dicho sea de paso, son en cantidad excesiva.

Sin embargo, los hechos acaecidos dan margen al cronista para escribir grandes cuartillas, a fin de comentar detenida e imparcialmente, todo cuanto hemos visto y observado que no es poco, sacando lógica consecuencia de estos sucesos, que tal vez a la fecha presente lamentamos sinceramente, teniendo en cuenta los resultados contra...

dictorios que se han tenido para la causa del proletariado.

La buena fé tenida por el pueblo, y la confianza ciega que siempre tienen en los políticos titulados republicanos, ha matado en flor uno de los movimientos más generales que en España se han desarrollado desde luengos años; en todas las poblaciones de alguna significada importancia, todas han correspondido con sus esfuerzos a presentar la batalla al enemigo común.

La clase sufrida, la que verdaderamente tiene sed y hambre de justicia y de disfrutar un poco de bienestar, esa masa del pueblo que trabaja y sufre toda clase de privaciones para su desarrollo fisiológico, ese pueblo encadenado, repito, ese, se ha tirado a la calle, ha desafiado todos los peligros, deseoso de conquistar «algo»; puso su pecho noble frente a los fusiles de los asesinos, y éstos, como criminales natos, han disparado sin compasión, sin piedad, y héte aquí, España hundida, hundida otra vez, en la modorra y quietud que el fracaso proporciona.

La valentía del pueblo obrero se ha visto por todos los rincones, como así mismo se ha visto bien manifiestamente la cobardía de esos caudillos republicanos que toda la vida se lo han pasado predicando a plazo fijo la revolución, y cuando la tienen a la puerta de sus casas huyen y se escapan, no se les ve por ninguna parte; cobardes hasta el último extremo, no han sido capaces de ponerse en frente del enemigo y desafiarle, alentando de esta forma el fuego sagrado de la lucha que el pueblo emprendía, arrastrado por la propaganda de esos mismos caudillos que en el momento supremo de la batalla lo han traicionado.

La atmósfera estaba caldeada de una manera exhorbitante, se había llegado a un estado verdaderamente imposible de sostenerse sin que se produjera el estallido; los artículos de crítica al régimen imperante y las excitaciones a la revuelta de los «prohombres» del republicanismo, daba el fruto que se deseaba, esto es, que el pueblo se tirara a la calle a conquistar sus derechos, derechos que los gobernantes de la monarquía borbónica, suprimían en todas las formas, llegando a establecer una censura inquisitorial, no dejando hablar a la prensa de los problemas que interesara al pueblo.

A esta altura, los ferroviarios de la línea del Norte presentan la declaración de huelga, a objeto de reivindicar las mejoras que tantas veces burlaron las empresas, con el visto bueno de los gobiernos que proporcionaron toda clase de fuerzas para aplastar el movimiento obrero. La compañía explotadora de esta línea del Norte no ha cumplido nunca sus compromisos con los obreros, se burló descaradamente de los acuerdos y los fallos dados por el Instituto de Reformas Sociales, y es que, considerándose bastante poderosa, para hacer su voluntad, despreciaba cuántos fallos y acuerdos que tuvo con sus obreros y con los gobiernos.

La causa de los ferroviarios era tomada con entusiasmo por toda la prensa de la izquierda, excepción de los periódicos conservadores y clericales, todos alentaban a los obreros del riel, y éstos con ardor y entusiasmo, se prepararon a la lucha, como nunca fueron a ella, así llegamos al día 13, donde es general el paro de todas las industrias y el comercio cierra sus puertas.

Los obreros metalúrgicos, que tenían ya anunciada la huelga, por solidaridad con los compañeros de Bilbao, apenas se abrió ningún taller del expresado ramo, y los pocos que lo hicieron, a la hora del almuerzo cerraron sus puertas.

En los muelles del puerto fueron interrumpidos también todos sus trabajos de carga y descarga, en las primeras horas de la mañana quedó desierto por completo este servicio.

Grandes grupos de trabajadores recorrían las calles de Barcelona haciendo retirar de la circulación los tranvías, cosa difícil de conseguir por ser refractarios en demasía sus obreros; la compañía los tiene militarizados, y ciegos a la obediencia de su jefe, (un capitán de artillería) se resistitían al paro, haciendolo a pura fuerza, y no sin tener que luchar a tiro limpio con huelguistas y la fuerza armada; no obstante esta resistencia, los coches dejaron de circular al medio día; fueron rotos infinidad de cristales de estos coches, y volteados algunos.

Dejan de circular coches y automóviles, y empieza a circular por las calles fuerzas policiales armadas con tercerolas, como también patrullan por las avenidas la guardia civil, no permitiendo la formación de grupos. Por la barriada de Gracia son incendiados dos tranvías, y en la Ronda San Antonio fué tiroteado otro que su guarda se resistía a retirarse de la circulación; se promovió un tumulto y el guarda cayó herido de un balazo.

La fuerza armada empieza hacer fuego, y las descargas de fusil se sienten por todas partes. Por la tarde del día 13 y a las cuatro de la tarde, se declara el estado de guerra y el bando es colocado por un piquete del ejército. La espectación en el pueblo es grande, todos esperamos grandes conmociones, ya que los rumores circulados son de que los republicanos andan preparándose, y como el movimiento revolucionario se extiende por todas las capitales, vamos dando crédito a los rumores que llegan a nuestro oido.

El tiroteo se generaliza por diferentes extremos, y la noche se pasa sin mayores novedades, que la de no circular una alma por parte alguna, solo la fuerza armada hace sus recorridos.

EMILIO V. SANTOLARIA.

*(Continuará.)*

# A organizarse

Obreros; necesitais unir vuestras voluntades, aunar esfuerzos para concluir de una vez por todas con el parasitismo social.

Vivir en la ley del salario, tolerando una injusticia tan grande como es la explotación del hombre por el hombre, es cometer gran delito. No solo es delincuente aquel que ejecuta el crimen, sinó también aquellos que pudiendo evitarlo nada hacen en tal sentido.

En manos de los trabajadores está la transformación económica de la sociedad, los medios razonables de poder vivir más ampliamente, sin la angustia perenne de la miseria.

Los hijos del pueblo, carecen de alimento, de vestido y de sol. Trabajan como bestias, sin descanso alguno, siquiera para reparar en algo los desgastes orgánicos que se producen por exceso de esfuerzo.

Uniéndose, procurando aliarse, creando vínculos solidarios, pueden los obreros triunfar en sus anhelos y mejorar la vida social en múltiples aspectos, principalmente en lo económico.

Por qué no lo hacen así? Por qué son indiferentes a la organización obrera? Por ignorancia principalmente.

El obrero que no se preocupa de su gremio, que no busca emplear su energía en un sentido beneficioso para sí y para los demás, que no se toma interés por los asuntos sociales, merece la esclavitud que padece.

Hay que hacer todo lo posible para que el final de esta guerra halle a todos los productores organizados. La voz de los pueblos, debe ser la voz del trabajo, resonando viril en uno y otro emisterio.

# Sociedad de Resistencia O. Frigoríficos de Berisso

Recibimos una nota de dicha entidad gremial, por la cual se pone en conocimiento de todos los trabajadores que la secretaría de la misma ha quedado abierta al público en la calle Río Negro 4445—Berisso. R. Argentina.

Se nos pide hagamos público, que dicha entidad obrera está alejada de toda ingerencia extraña a su función gremial, cumpliendo prácticas de libertad de conciencia sus afiliados, «libres y autónomos entre sí.»

No podemos menos que alegrarnos de qué los trabajadores vayan dando carácter netamente gremialista a sus entidades de oficio, comprendiendo que la organización obrera debe cumplir su rol anticapitalista libre de extrañas influencias, que solo pueden perjudicarle en todos los casos.

Esta misma sociedad ha organizado su mesa de lectura, comprendiendo bien que la ilustración y la educación que trabajan la reforma moral de los hombres, es una obra complementaria de la lucha.

Esto no lo deben olvidar los que en verdad procuran libertar el trabajo de la tutela capitalista, y llegar a un medio social donde todos sean productores de algo útil.

# En la Estación Central de Tranvías de la Comercial

¡Es un sinvergüenza!

Estas son las palabras que siento a cada instante pronunciar a los obreros de la Estación Central de tranvías Electricos, repecto al capataz Alfredo Carrera.

Es una verdad indiscutible; ¿pero quien tiene la culpa? los obreros mismos, porque cuando el «señor» Carrera comete una injusticia con ellos, no hacen valer sus derechos de hombres.

¿No os parece mansos obreros que ya es hora que os rebeleis?

Es vergonzoso lo que hace ese hombre.

Citaré los casos que estan sucediendo día a día, con este lacayo del capital. El «señor» Carrera, a más de las arbitrariedades que está cometiendo con los obreros de la Estación, es un adulador de los jefes. Insulta a los obreros y esto no es nada comparado con otros hechos infames. Dias pasados cometió uno mas grande que deja palpar lo miserable que es el tipo, mandando preso a Ramón Perez. Como en esta desventurada tierra el trabajo escasea, resulta que los desocupados abundan infinitamente y concurren a los talleres y fábricas para alquilar sus brazos, y el cretino Carrera se abusa para ganar galones.

¿Que les parece el procedimiento?

P. M.

# Balance de los números 51 y 52

**SALIDAS**

| | | |
|---|---|---|
| Gastos para la impresión. | $ | 10.53 |
| Estampillas | » | 1.80 |
| Al Comité por imprenta | » | 5.00 |
| Déficit del num. 50. | » | 35.46 |
| Total. | $ | 52.79 |

**ENTRADAS**

| | | |
|---|---|---|
| Por paquetes. | » | 1.50 |
| Por suscripciones | » | 12.25 |
| C. B. | » | 0.25 |
| Beneficio de la rifa dal traje | » | 0.60 |
| Serafín Guidetti. | » | 0.80 |
| Albino Colli | » | 1.20 |
| José Torralyo. | » | 2.00 |
| Del comité de la Aguada. | » | 10.85 |
| Total. | $ | 29.45 |

**RESUMEN**

| | | |
|---|---|---|
| Salidas. | $ | 52.79 |
| Entradas | » | 29.45 |
| Déficit que pasa al núm. 51. | $ | 23.34 |

**NOTAS ADMINISTRATIVAS**

Manuel.—Recibimos un peso.

Wequiham.—Id. 2.25

A. Espinosa.—Chile.—Mande en dinero.

«La Batalla»—Chile—Irá lo pedido. Tenemos notificación de la recomenda la.

Grupo Los Autónomos.—Panamá De acuerdo con la vuestra.

M. Dopico.—B. A.—Todavía no hemos recibido lo que indica.

A. Ritsche.—B. A.—Recibimos 0.20, valor de las estampillas.

«La Obra».—B. A.—¿A quién cobramos acá, lo que os mandaron para nosotros, B. Narea, de Merlo y A. Pujol, de Mendoza.

«Prometeo».—Paraguay—Van 4 clichés. Una vez publicados, los mandan a la «Batalla» de Chile.

A los camaradas de Tafí Viejo, notificamos que hemos suspendido el paquete a Neris Nieva, porque le hemos remitido 30 paquetes y no nos a remitido ni un centésimo.

Lo mismo hemos hecho con Pablo Rojas, de Laguna Paiva, por el mismo motivo.

A fin de acabar de matar el déficit, esperamos que los suscriptores del interior y exterior, traten de ponerse al corriente con esta administración.

Giros y correspondencias a nombre de CARLOS ARMELLINI